

Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XLIII – n.º 2212 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 28 de septiembre de 2025



¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Ayer, sábado 27 de septiembre de 2025, Abilio Martínez Varea tomó posesión de la diócesis de Ciudad Real en la catedral.

Se trata del décimo tercer obispo de Ciudad Real desde que comenzara la historia de

esta Iglesia (entonces Prelatura Cluniense) en 1875 y del cuarto obispo de la Diócesis de Ciudad Real desde que se creara como tal, sucediendo a la antigua prelatura en la misma comunidad de fe en el año 1981.

Don Abilio, natural de Autol, en La Rioja, tiene 61 años. Desde 2017 ha sido obispo de Osma-Soria. Ahora, será el pastor de la Diócesis de Ciudad Real, el sucesor de los apóstoles para «santificarnos en la verdad».

El sentido de la sucesión apostólica

¿En las Iglesias cambiamos de obispo como se cambia al jefe de una empresa? ¿Simplemente necesitamos a alguien al timón? ¿O hay un significado más profundo? El autor nos habla de la «sucesión apostólica» de la que estamos siendo testigos ahora en nuestra diócesis y que nos une a la historia de Jesús.

JUAN SERNA CRUZ

¿Qué cristiano no ha encontrado, en nuestro contexto cultural, algunas resistencias y dificultades para sostener la fe? Hay corrientes que la ignoran u olvidan, o presentaciones que la deforman y ridiculizan. Incluso dentro de la misma Iglesia es posible encontrar fuentes de confusión. Pues bien, nos equivocaremos si pensamos que estas dificultades son exclusivamente propias de nuestra época: la Iglesia siempre ha tenido que hacer frente, a lo largo de su historia, a retos muy serios en la fe (errores, confusiones, falsedades...). La cuestión debe preocuparnos, porque si nos equivocamos en la fe perderíamos el contacto con Jesús, que es nuestro salvador.



*Báculo del beato mártir
Narciso Estenaga Echevarría,
obispo de Ciudad Real entre 1922 y 1936*



«Los cristianos de cada momento pueden estar seguros de que reciben el testimonio de los apóstoles, de que reciben la palabra de Jesús y su presencia a través de los sacramentos»

A mediados del siglo II, san Ireneo, que era obispo de Lyon, tuvo que afrontar una situación de peligro para la comprensión auténtica de la fe. ¿Quién presentaba de manera adecuada la fe cristiana: los cristianos que desde hacía varias generaciones vivían unidos en la fe, o los grupos innovadores que aparecían con presentaciones aparentemente más atractivas pero engañosas?

San Ireneo encontró una manera sencilla de responder a esta cuestión. Basta con seguir el rastro de las referencias de cada comunidad cristiana hasta dar con su origen. Como sería muy difícil trazar este rastro para todas las Iglesias, san Ireneo considera sufi-



«La verdad de la fe profesada en la comunidad de Roma está garantizada por la cadena de obispos que han mantenido el mensaje recibido del apóstol Pedro: lo recibieron y lo transmitieron fielmente»

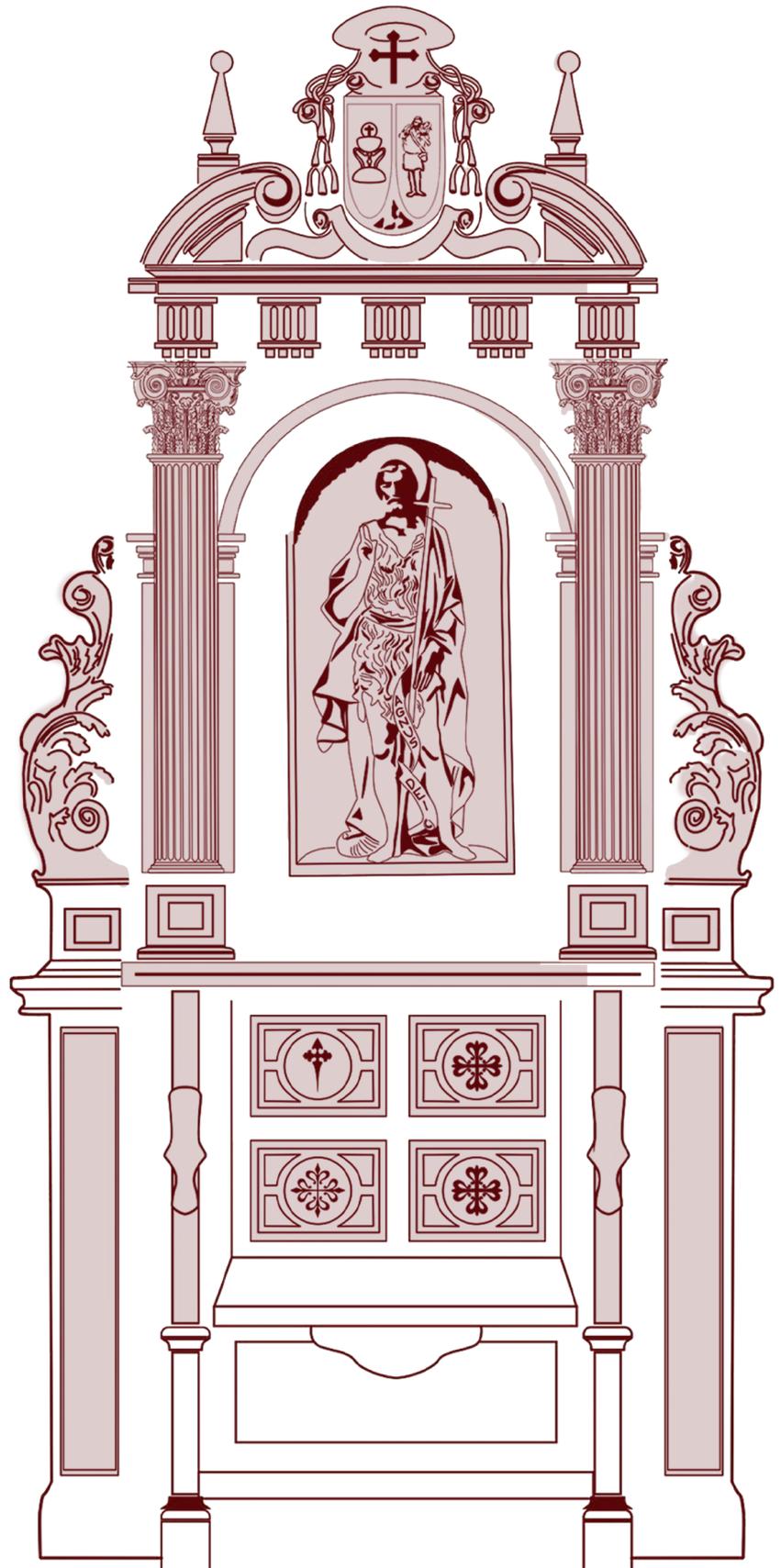
ciente con conocer el camino de la que es Iglesia de referencia para las demás, esto es, la Iglesia de Roma. De este modo, san Ireneo es capaz de nombrar a todos los obispos de Roma, partiendo del obispo de aquel momento, y remontándose hasta san Pedro. La verdad de la fe profesada en la comunidad de Roma está garantizada por la cadena de obispos que han mantenido el mensaje recibido del apóstol Pedro: lo recibieron y lo transmitieron fielmente. A través de esta cadena, en la que cada obispo es un eslabón, los cristianos de cada momento pueden estar seguros de que reciben el testimonio de los apóstoles, es decir, de que reciben la palabra de Jesús y su presencia a través de los sacramentos.

Así, a partir de san Ireneo se habla de la sucesión apostólica como la garantía de la fidelidad de la Iglesia a Jesús. Los apóstoles, que habían recibido la misión de Jesús de llevar el evangelio hasta los confines del mundo, eligieron a algunos colaboradores para que consolidaran la obra que ellos habían empezado, y dispusieron que les sucedieran en esta tarea de predicar el evangelio y de reunir a la Iglesia en la celebración de la eucaristía y el cuidado

pastoral. Estos colaboradores de los apóstoles recibieron el nombre de obispos, y se han ido transmitiendo esta misión de generación en generación.

La sucesión apostólica es la vinculación de la misión del obispo de una Iglesia diocesana

[Continúa en la página siguiente]



Dibujo de la cátedra de Ciudad Real, situada en la Catedral de Santa María del Prado. La actual cátedra fue mandada construir por el obispo Juan Hervás

LEO EPISCOPUS Servus Servorum Dei

Venerabili Fratri **Abilio Martínez Varea**, hactenus Episcopo Oxomensi-Soriano, Sacrorum Antistiti Civitatis Regalensis nominato, salutem et Apostolicam Benedictionem. Caelestis civitatis cives, scilicet Ecclesiae triumphantis membra, apud Deum indesinenter intercedunt pro omnibus, qui terreste iter peragunt quique cotidiana in vita per salvificum ministerium Christi Sponsae in virtutibus augere conantur. Ut cunctis qui sincere Deum quaerunt, aditus ad divina mysteria provideatur, Nos, onera omnium Ecclesiarum gerentes, communitatibus suo Prae-sule et in sacris ductore orbatis, nitimur quamprimum viros idoneos destinare. Nunc vero mentem Nostram ad dioecesem Civitatis Regalensis dirigimus, quae post renuntiationem postremi ipsius Antistitis Venerabilis Fratris Gerardi Melgar Piciosa vacat et in praesens suo Pastore eget. Ad istam communitatem te destinare decrevimus, Venerabilis Frater, qui ministerii episcopalis peritus es atque christianas et humanas virtutes pastoralis in opera demonstravisti. Itaque, ex plenitudine Apostolicae Nostrae potestatis, considerato consilio Dicasterii pro Episcopis, te vinculo prioris Sedis soluto, Episcopum **Civitatis Regalensis** nominamus, cunctis iuribus datis et impositis obligationibus ad hoc officium spectantibus secundum Codicem Iuris Canonici, simul concedentes tibi titulum Prioris coadunatorum Militarium Ordinum Sancti Jacobi, Calatravae, Alcantarae et Montesa. His de Litteris Nostris, quaesumus, certiores facias clerum et populum tuae dioecesis quos enixe invitamus ad cooperationem ferendam cum novo moderatore vitae spiritualis. Nos vero, intercedentibus Beata Maria Virgine et s. Thoma de Villanova, Deum precamur, ut roboret te, Venerabilis Frater, in viva fide in qua fratres tuos sororesque paterne confirmare possis atque iis famulari studeas. Datum Romae, apud S. Petrum, die nono mensis Julii, Anno Sancto bis millesimo, vicesimo quinto, Pontificatus Nostris primo.

Leo PP. XIV

Bula del papa León XIV que nombra a Mons. Abilio Martínez Varea como obispo prior de Ciudad Real sucediendo a Mons. Gerardo Melgar



La sucesión apostólica hace que unos obispos pasen a otros el testigo de la verdad de la fe y la unidad con Jesús

[Viene de la página 3]

a la misión del anterior, y previamente a la del anterior, y así sucesivamente hasta llegar al origen de esta cadena, que es un apóstol, elegido por Jesús para ser colaborador de su misma misión. La sucesión apostólica hace que unos obispos pasen a otros el testigo de la verdad de la fe y la unidad con Jesús. A través del tiempo y de los siglos, la sucesión apostólica vincula a la Iglesia con Jesús.

En realidad, no es que tengamos que remontarnos en una escala histórica, retrocediendo en el pasado hasta llegar a Jesús. El movimiento es más bien el inverso: a través de la sucesión apostólica, es el mismo Jesús el que entra en nuestro presente, en nuestro tiempo. Lo mismo que Jesús fue actual para los cristianos de la primera generación de la Iglesia por el testimonio de los apóstoles, por la sucesión apostólica Jesús sigue siendo actual para la Iglesia de este tiempo. No debemos buscar a Jesús retrocediendo en el pasado; debemos acoger su presencia actual, que nos llega por el ministerio de los obispos.

Para nosotros, siempre será un gran misterio que Dios haya querido llegar a los hombres por medio de otros hombres: por medio de su palabra, de su testimonio, de su caridad, de su entrega. De una generación a otra, la Iglesia no transmite solo la palabra de Jesús o su recuerdo, que tendría que ser reinterpretado en

cada generación; lo que transmite es la misma presencia de Jesús, su misma persona, que necesita ser acogida. La sucesión apostólica es la garantía de que los cristianos podemos acoger verdaderamente al Señor, su presencia, su entrega, su acción salvadora.

Cada vez que contemplamos la sucesión apostólica en el relevo episcopal al frente de una Iglesia diocesana podemos sentirnos verdaderamente cerca de la historia de Jesús, que dio origen a la Iglesia.

Al acoger a un obispo, lo saludamos con la expresión del evangelio: «bendito el que viene en nombre del Señor», porque reconocemos que es el Señor quien nos lo envía. Pero podemos también proclamar que el Señor nos viene por medio de él, viene por medio del testimonio del obispo, sucesor de los apóstoles, que preside el rebaño del que es pastor como maestro que enseña, sacerdote del culto sagrado y servidor que ejerce la guía pastoral (cf. LG 20).

Trece obispos en el recorrido eclesial de Ciudad Real

La comunidad eclesial de nuestra diócesis comenzó su andadura con una realidad territorial igual a la actual en 1875, cuando se crea la Prelatura Cluniense, al frente de la cual estaba un obispo que era prior. Aunque se trataba de una Iglesia peculiar, funcionó desde el principio de forma muy similar al resto de diócesis hasta que, en 1981, se crea la Diócesis de Ciudad Real. Desde 1875, trece obispos han estado al frente de esta Iglesia.

Obispos titulares de Dora y priores de las órdenes militares que han regido la Prelatura Cluniense



Victoriano Guisasola Rodríguez
(1877-1882)



Antonio María Cascajares Azara
(1882-1884)



José María Rancés Villanueva
(1886-1898)



Casimiro Piñera Naredo
(1899-1904)



Remigio Gandásegui Gorrochategui
(1905-1914)



Javier Iratorza Loinaz
(1915-1923)



Narciso Estenaga Echevarría
(1923-1936)

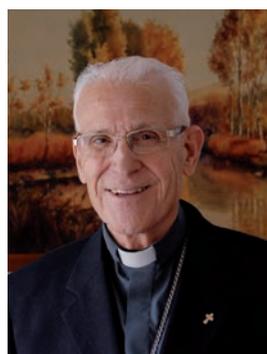


Emeterio Echeverría Barrena
(1943-1954)



Juan Heroás Benet
(1955-1976)

Obispos de Ciudad Real y priores de las órdenes militares que han regido la sede *Civitatis Regalensis*



Rafael Torija de la Fuente
(1976-2003)



Antonio Ángel Algorta Hernando
(2003-2016)



Gerardo Melgar Viciosa
(2016-2025)



Abilio Martínez Varea
(2025-)

Breve historia del Priorato y de la Diócesis de Ciudad Real

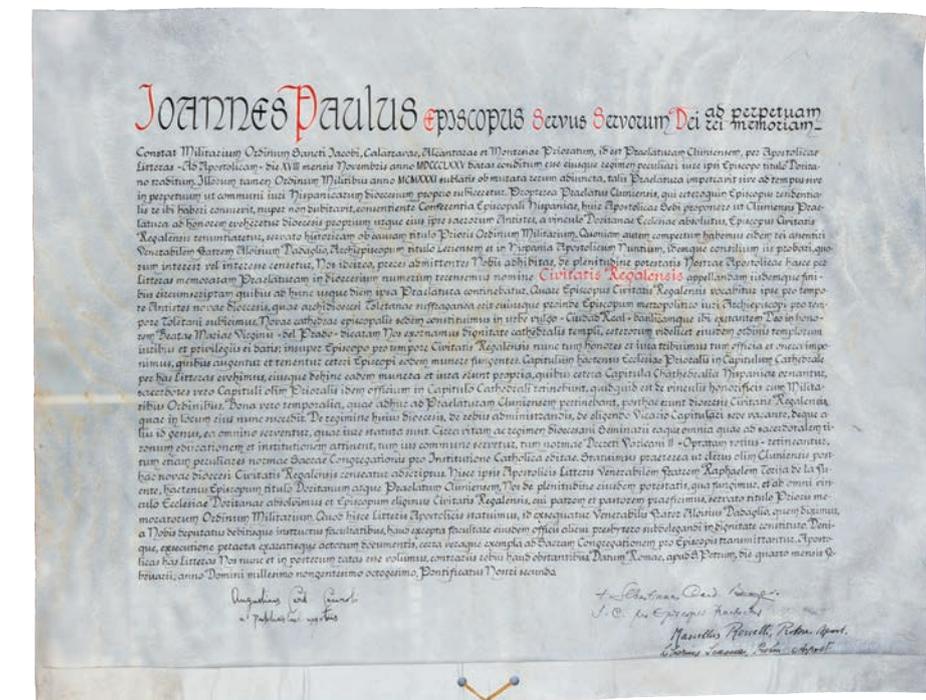
«La diócesis es una porción del pueblo de Dios, cuyo cuidado pastoral se encomienda al obispo con la cooperación del presbiterio, de manera que, unida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo mediante el Evangelio y la eucaristía, constituya una Iglesia particular, en la cual verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo una santa, católica y apostólica» (C.I.C. 369).

El día 4 de febrero de 1980, por la bula *Constat Militarium*, su santidad el papa san Juan Pablo II elevó a diócesis, sufragánea de Toledo, la Prelatura Cluniense o Priorato de las Órdenes Militares. Le dio el nombre de *Dioecesis Civitatis Regalensis*. Nombró como primer obispo al entonces prelado cluniense, Mons. Rafael Torija de la Fuente (en Ciudad Real desde 1976), que quedó desvinculado de la Iglesia titular de Dora (todos los obispos de la Prelatura eran obispos de Dora), pero conservó el título de prior de las Órdenes Militares por razones históricas. La promulgación solemne de la bula tuvo lugar en la catedral de Ciudad Real el 19 de marzo de 1981.

El territorio de la diócesis, como el de la antigua prelatura, coincide con el de la provincia de Ciudad Real. Mide 19.813 km² y alberga



La misma bula *Constat Militarium* eleva a iglesia catedral la antes prioral de Santa María del Prado



Bula *Constat Militarium* de 1980 por la que se crea la Diócesis de Ciudad Real

una población en la actualidad de 492.948 habitantes.

El patrono de la diócesis es santo Tomás de Villanueva.

La Prelatura Cluniense o Priorato Nullius Dioecesis de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa (que son las órdenes militares españolas), fue creada por su santidad el papa beato Pío IX, mediante las Letras Apostólicas *Ad Apostolicam*, de 18 de noviembre de 1875.

El territorio de este priorato formaba un «coto redondo», es decir, un territorio continuo, que sustituía a los diseminados por la geografía nacional y enclavados en distintas diócesis, en los que, antes, ejercían su jurisdicción los órdenes militares españolas.

Gobernaba esta circunscripción un prior nombrado por el rey, ad-

ministrador de las órdenes militares. Prior que era investido del carácter episcopal, por nombramiento pontificio, con el título de Obispo de Dora, unido perpetuamente al cargo de prior. El elegido debía ser miembro de una de las órdenes militares o ingresar en ella si no lo era. A partir del Concordato de 1953, el nombramiento del obispo-prior seguía el trámite común para todos los obispos diocesanos españoles.

El prior tenía su sede en Ciudad Real, en la Iglesia Prioral de Santa María del Prado (antes, parroquia del mismo nombre). La misma bula *Constat Militarium* eleva a iglesia catedral la antes prioral de Santa María del Prado, y el cabildo prioral a catedral, sin prejuzgar sus vínculos honoríficos con las órdenes militares.

Congreso Internacional Avilista en Almodóvar del Campo

Con el lema Una mirada a las fuentes del maestro Ávila, Almodóvar del Campo vivirá los días 10 y 11 de octubre un Congreso Internacional Avilista, que reunirá a investigadores y seguidores para profundizar en la vida y legado del doctor de la Iglesia universal.

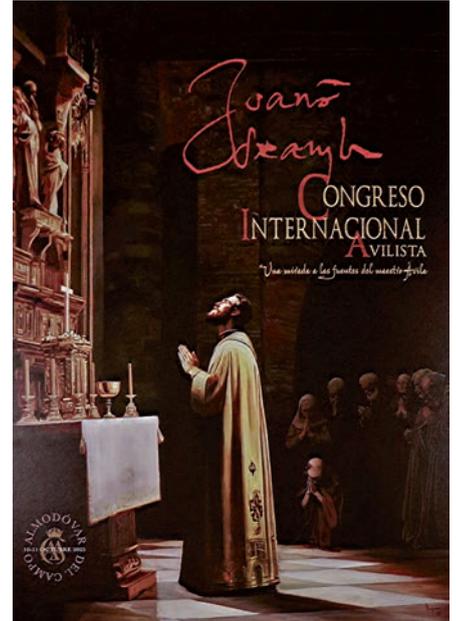
Almodóvar del Campo, cuna de san Juan de Ávila, doctor de la Iglesia universal y patrón del clero secular español, acogerá los días 10 y 11 de octubre el Congreso Internacional Avilista.

Se trata de un acontecimiento histórico para la localidad, que la sitúa como uno de los enclaves principales para el estudio y difusión de la figura del maestro Ávila.

El Congreso está organizado por una comisión integrada por los profesores Isabel Fernández del Río

y Julio César Varas, el sacerdote Juan Carlos Torres Torres y el diácono José Manuel Seijas Costa, quienes llevan meses trabajando en los contenidos académicos y logística del evento.

El lema elegido, *Una mirada a las fuentes del maestro Ávila*, subraya la importancia de Almodóvar del Campo como lugar donde se encuentran las raíces vitales y espirituales de este gran predicador y escritor del siglo XVI, que dejó un legado decisivo para la Iglesia y la espiritualidad en España y fuera de ella.



Cartel del congreso, obra de Fernando Vaquero

Ciudad Real participó en la III Copa Nacional de Seminario

La III Copa Nacional de Seminario se ha celebrado del 1 al 4 de septiembre en Burgos uniendo a seminaristas de distintos puntos de España en torno al fútbol.

La unión de los seminarios de Osma-Soria y Granada se ha hecho con el campeonato de este año 2025, en el que han participado 58 seminaristas de las diócesis de Vitoria, Osma-Soria, Valencia, Ciudad Real, Zaragoza, Granada y Burgos. Cada una de las jornadas han ido jugando partidos de liga hasta la final, que tuvo lugar el 3 de septiembre en el colegio del Círculo, en Burgos.

La Copa Nacional de Seminario no es solo una competición deportiva, es una oportunidad para que los seminaristas convivan, se conozcan y compartan sus inquietudes vocacionales. Por esto, el campeonato se vive también con momentos de oración y visitas culturales a la ciudad anfitriona. De este modo, el 2 de septiembre los seminaristas visitaron a la comunidad

de religiosas de Iesu Communio en la localidad burgalesa de La Aguilera. Además, visitaron una bodega vitivinícola en Aranda de Duero, cuna de una de las denominaciones de origen más prestigiosas de España. El día 3 visitaron la Cartuja de Miraflores y celebraron en el seminario una vigilia de oración de carácter vocacional con los jóvenes de la diócesis de Burgos.

Este es el tercer año consecutivo que se celebra el campeonato, que cuenta con el apoyo de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios. Después de la primera edición en



El equipo de seminaristas de Ciudad Real

Valencia, la segunda tuvo lugar el pasado año en el Seminario de Ciudad Real, llegando este 2025 a la ciudad de Burgos. La pretensión de los organizadores —los propios seminaristas— es que el próximo año crezca el número de seminarios participantes.

Inauguración del curso



El próximo 8 de octubre, tendrá lugar en el Seminario Diocesano, la inauguración del curso 2025-2026, tanto del Instituto de Teología como del Seminario.

La misa será a las 18:00 h., presidida por el obispo Abilio Martínez Varea. Después, a las 19:00 h., se celebrará el acto académico con la conferencia de Francisco José López Sáez, sacerdote y doctor en Teología, con el título: *La sucesión apostólica: una cadena de gracia que da sentido al tiempo.*

Una vez termine la conferencia y se entreguen los diplomas a los alumnos, se ofrecerá un vino en el Seminario para todos los asistentes.



Lucas 16, 19 - 31: Jesús les contó la parábola del rico y del pobre Lázaro.

Comentario: En la parábola de Jesús se nos plantea la caridad como una emergencia que hay que atender, sin pensarlo dos veces. Después habrá tiempo para la justicia, sí o sí.

Para la celebración *Por Pablo Campos y Marta Heroás*

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la misa a la que nos convoca el Señor. Como cada domingo, nos acercamos a la eucaristía siguiendo la llamada de Jesús que nos hace encontrarnos con Él personalmente en la comunión.
- **1.ª LECTURA (Am 6, 1a.4 - 7).** En la primera lectura, el profeta nos advierte de las comodidades que nos evaden de tener la mirada puesta en Dios.
- **2.ª LECTURA (1Tim 6, 11 - 16).** La segunda lectura nos llama a seguir el camino de la verdad. El camino que Cristo nos enseñó como su vida. Nos pide que buscar lo mejor: la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.
- **EVANGELIO (Lc 16, 19 - 31).** Jesús nos pone de ejemplo al pobre Lázaro que, no habiendo tenido una vida exitosa, camina con el Señor en el cielo. Como profecía, nos advierte: Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto.
- **DESPEDIDA.** Nos hemos encontrado con el Señor, que nos pide seguir su camino, la senda de la verdad, de la justicia, de la paciencia, de la fe y el amor. Examinemos nuestra vida para ser discípulos creíbles, veraces, con la mirada puesta en Dios, atentos a su palabra y a su intervención en nuestra historia.

Oración de los fieles

- S. Confiados en su promesa, elevamos nuestra oración al Padre:
- Por la Iglesia: que, guiada por el Espíritu Santo, anuncie con fidelidad el evangelio al mundo. Roguemos al Señor.
 - Por nuestro obispo emérito Gerardo: para que le recompense su entrega a esta diócesis. Roguemos al Señor.
 - Por nuestro obispo Abilio: para que le concedas la sabiduría y la fortaleza necesarias para su misión pastoral. Roguemos al Señor.
 - Por España: para que crezca en fraternidad y nunca falle a su compromiso con los débiles. Roguemos al Señor.
 - Por los novios: para que vivan su amor con fidelidad, respeto y entrega mutua. Roguemos al Señor.
 - Por los jóvenes: para que encuentren en Jesús el sentido de su vidas y la valentía de seguir su llamada. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Donde hay caridad (CLN/O26) **Salmo R.:** ¡Alaba, alma mía, al Señor! (LS) **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (CLN/H3) **Comunión:** Los que comemos de un mismo pan (CLN/O36) **Despedida:** Magnificat (CLN/326)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Dan 7, 9 - 10.13 - 14 • Jn 1, 47 - 51 **Martes** Zac 8, 20 - 23 • Lc 9, 51 - 56 **Miércoles** Neh 2, 1 - 8 • Lc 9, 57 - 62 **Jueves** Neh 8, 1 - 4a.5 - 6.7b - 12 • Mt 18, 1 - 5.10 **Viernes** Bar 1, 15 - 22 • Lc 10, 13 - 16 **Sábado** Bar 4, 5 - 12.27 - 29 • Lc 10, 17 - 24

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es